

El escritor se encuentra abocado a la preparación de un libro sobre Borges

Volodia Teitelboim volcado a la literatura

ROBERTO VIERECK

Santiago

El mismo de siempre, ni renovado ni posmoderno, el político-escritor (y viceversa), Volodia Teitelboim, dice que a las alturas de su existencia "la vida todavía es un proyecto como si fuera a vivir 100 años".

Después de abandonar la Secretaría General del Partido Comunista está dedicado a "equilibrar los tiempos", ya que durante muchos años la política fue su "caspa legítima, celosa y absorbente", mientras que la literatura se "anuda, en gran parte desplazada".

—Tengo dos vocaciones expresadas desde niño: publicar y la política y la literatura. Yo luego mi primer discurso público impulsado por la lucha contra la dictadura de Ibáñez en Curicó, el año 1951, siendo estudiante del Liceo. Esa misma, unos meses más tarde, salgo premiado en los Juegos Florales, la fiesta de los estudiantes que era toda una institución, ya que hac la plataforma de lanzamiento de poetas tan importantes como Gabriela Mistral o Pablo Neruda.

—¿Cuándo a la juventud es su primera publicación?

—Claro. Yo no tengo ese poema, pero lo recuerdo en esencia. Es muy curioso porque todos los valores que formaron mi vida están allí contenidos de alguna manera. El sentido de la belleza, de la vida, del amor por la poesía, está ahí la palabra revolución; es decir, era una creación perfectamente adolescente.

—¿Después viene la *Antología de la poesía chilena nueva*?

—En 1955, cuando tenía apenas 19 años, publico con Eduardo Anguita ese libro, el cual provocó

la polémica literaria más estrepitosa de la historia de la literatura chilena, pues detrás estaba la gran pugna que sostenían escritores como Huidobro, Neruda y Pablo de Rokha, los tres grandes. Era una antología revolucionaria en el sentido de que pretendía sentar en el banquillo de los acusados al uso de la poesía convencional de entonces, para instalar en Chile la llamada *revolución estética* que venía naturalmente de Europa, específicamente de París.

—¿Esto se entronca más tarde con la llamada "Generación de 1938"?

—Sí, esto se entronca con esa generación. Ese tiempo fue de cambios para mí, determinados

El autor de "La semilla en la arena" ha vivido muchas etapas: poeta, periodista deportivo en el conservador "El Diario Ilustrado", novelista, secretario general del Partido Comunista, biógrafo. Su nuevo proyecto se refiere a un Borges más allá del sesgo político.

por razones políticas y de crisis personal, pues yo escribía una poesía hermética, muy criticada por mis compañeros de célula que estimaban que ésta debía ser social, de banderas rojas y puños en alto, lo que yo nunca hice porque sencillamente eso no lo he considerado nunca poesía; tal vez sea muy útil, muy necesaria, pero no era un poema. De esto resultó que dejé la lírica por el peso de esta crítica. Puede que haya sido un error.

—¿Qué hizo entonces?

—Me dediqué al periodismo, en los tiempos en que en Chile no



Volodia se propuso escribir sobre "un Borges total".

habían escuelas de periodismo, motivado por la necesidad de expresarme. Fui fundador de *El Siglo* y redactor deportivo de *El Diario Ilustrado*, el más reaccionario de nuestro país.

—¿Eso influyó en su prosa posterior?

—Con el periodismo valoré el

estilo directo, la necesidad de lo conciso, pues mi propia literatura era bastante barroca. Entonces opté por una solución salomónica: escribir novela, pero que hubiera pasado por la experiencia de la revolución estética. Es decir, donde también estuviera presente el mundo interior. Este intento

está ligado a la Generación de 1938, donde hay escritores importantes como Coloane y Nico-medes Guzmán, el único escritor verdaderamente proletario.

—¿En esa perspectiva escribe *Hijos del Salitre* (1952), *La Semilla en la Arena* (1957) o *La Guerra Interna* (1976)?

—Los dos primeros son libros previos al boom, aunque están relacionados de alguna manera, sobre todo con escritores como Carpentier, Rolón y Vargas Llosa. La tercera es la novela más experimental que he escrito y habla de lo que pasó en Chile con el golpe militar. Todo esto en el contexto de una nestrada producción de ensayos, entre los que destaca *Hombre y hombre y Polvora del Exilio*.

—¿Luego vienen la biografía?

—Así es. Neruda, Gabriela Mistral y últimamente Huidobro, la *marcha infatiga*.

—¿Qué proyecto tiene actualmente?

—Ahora tengo más tiempo, lo que me permite que la literatura sea mi actividad principal. Estoy trabajando en Borges y en escritores latinoamericanos del boom, vistos desde una perspectiva actual, menos embobada. Borges era un capítulo, pero luego fue separándose como un trabajo autónomo. El no es una especie de bestia negra de la izquierda intelectual y política latinoamericana. Mi intención es un abordaje objetivo del escritor, vinculando vida y obra.

—Pero Borges era partidario de la monarquía...

—Y no sólo de eso. El hizo una alabanza a la dictadura de Pinochet en el texto titulado *La clara espada y la furiosa diásmita*. Sin embargo, yo no lo juzgo sólo por eso, ya que él posee una genialidad literaria. Yo quiero expresar mi opinión sobre esto, pero no respecto de un Borges sesgado, sino de un Borges total.

Volodia Teitelboim volcado a la literatura [artículo] Roberto Viereck.

Libros y documentos

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia Teitelboim volcado a la literatura [artículo] Roberto Viereck. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile